

Identidades en interpelación: el (nos)otros en las entrevistas biográficas

Por Claudia Isabel Ortiz

Magister en Comunicación y Cultura Contemporánea (CEA-UNC). Docente-Investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Nacional de Chilecito. Actualmente becaria en el proyecto “Migrantes del cono Sur en el espacio público: identidades diferenciadas y lucha por los derechos ciudadanos” (IDES). Aspirante a obtener el título de Doctora en Ciencias Sociales (IDES-UNGS).

1 Para profundizar en relación a la constitución de las agendas políticas y académicas, especialmente en relación a la situación en Argentina véase el texto de Doménech, Missetich, Begala y Ortiz (2003).

En las últimas décadas, los métodos de investigación cualitativa han recobrado un papel importante dentro del campo de la investigación social. Esta recuperación de tradiciones científicas está ligada a transformaciones culturales que han puesto en primer plano los debates sobre las identidades y la constitución de la subjetividad. En el caso específico de las discusiones sobre el multiculturalismo/ interculturalidad ha emergido una temática convocante: la cuestión migratoria como componente de la cultura contemporánea. En el caso de Argentina, la conformación de las agendas políticas y académicas presenta ciertas disparidades o discontinuidades en relación a su abordaje¹. Sin embargo, se puede advertir cómo los estudios de los distintos grupos de inmigrantes (en especial limítrofes o de regiones no tradicionales de inmigración a este país) han cobrado en la actualidad amplia importancia dentro de los ámbitos académicos.

En este sentido, la revalorización de los métodos cualitativos de investigación, no sólo forma parte de una modalidad de acercamiento a la realidad de los grupos sino, también, de una forma de reflexión sobre la densidad de lo social. En este caso, las entrevistas que apuntan a generar relatos de vida son una de las técnicas privilegiadas al momento de abordar el trabajo de campo; especialmente, para

colocar en “diálogo” universos de significación aparentemente contradictorios. Porque es en ese campo de interlocución, que se define entre entrevistador y entrevistado, que emergen los matices, las paradojas de esa realidad que se trata de asir a través del relato. El presente artículo aborda algunas de estas cuestiones a partir de una experiencia iniciada en 2001 (y que continúa en la actualidad) con residentes bolivianos en la ciudad de Córdoba. En particular, se focaliza sobre los elementos analíticos que permitieron revisar el devenir de la identidad en tránsito de los inmigrantes y sus formas de recreación identitaria a través de sus organizaciones.

Algunos aspectos centrales de la investigación

La investigación se realizó sobre el caso particular de una organización que nuclea inmigrantes limítrofes en la ciudad de Córdoba: el Centro de Residentes Bolivianos. Se considera que estos tipos de organizaciones constituyen enclaves desde los cuales analizar ciertas prácticas culturales, vinculadas con la construcción de identidades. En este sentido, la tarea desarrollada por el Centro de Residentes Bolivianos ha operado sobre una selección de ciertos valores ligados a la etnia, la tradición y la nación que se transformaron en *representación* de la colectividad boliviana en Córdoba.

En primer lugar, y para situar las coordenadas de lectura de estos procesos, se tomó en cuenta el marco político en cuanto a la temática migratoria en Argentina durante la década del 90 y la situación de la inmigración de otros países latinoamericanos (en este caso, circunscripta al caso boliviano). En segundo lugar, se reconocieron las características del proceso asociacionista de la colectividad boliviana en Córdoba y los proyectos político-culturales que ésta ha desarrollado. Por último, se focalizó sobre algunos de los problemas que atañen a la construcción identitaria; especialmente, a los que surgieron tanto de estos procesos de asociacionismo local de

la colectividad boliviana como de los atravesamientos políticos que “marcaron” su historización.

El diseño de investigación consistió en un estudio de caso que se nutrió de observaciones periódicas de los eventos promovidos por esta organización y en la realización de entrevistas en profundidad a los miembros de su comisión directiva, así como también de una profunda investigación documental. En líneas generales, se intentó identificar aquellos elementos fundantes de la organización que han contribuido a delinear un proyecto cultural y político. El análisis de la conformación de este componente de la organización permitió realizar ciertas lecturas sobre la dinámica configuratoria de las identidades en contextos de inmigración. Atendiendo a lo dicho, se exponen a continuación algunos de los fundamentos teóricos desde los cuales se encararon las entrevistas biográficas y, en particular, se presentan los fragmentos de lo dicho por una entrevistada en un testimonio que recupera relatos de los orígenes de su migración hacia Córdoba y los inicios del trabajo asociativo.

La entrevista biográfica

¿Qué significa ser boliviano en Argentina?, ¿quiénes definen los contornos identitarios de un determinado grupo social? Las respuestas posibles abrevan en las trayectorias teóricas del campo de la antropología, la sociología o la historia. Sin embargo, estos interrogantes que constituyeron parte de los primeros planteos de la investigación sólo podían responderse a través de establecer un diálogo con sus protagonistas: los inmigrantes bolivianos. Una de las premisas para comprender la envergadura del trabajo de entrevistas fue reconocer que la complejidad de los hechos abordados proviene de variadas dimensiones: de las pautas y modelos aprendidos en la trama de la discursividad social en la cual se entretreje la vida de los grupos y las organizaciones, de las condiciones sociohistóricas parti-

culares y, a su vez, de la reflexión sobre las posibilidades de acción que poseen los mismos actores.

Desde este punto de partida, las entrevistas recuperarían distintos hitos en el curso de vida de los entrevistados. Fundamentalmente, apuntando a relacionar la fuerza de los hechos narrados con las formas que fueron asumiendo sus organizaciones. En esta tarea de narración emergieron las marcas de lo que los propios entrevistados definen como *boliviano*. La interpretación de estos materiales simbólicos no podía quedar por fuera, a su vez, de quién era el destinatario de esos relatos. En este sentido, el papel del investigador que hablaba desde la *Universidad* fue un aspecto facilitador de ciertos relatos. Especialmente, porque dentro del grupo de entrevistados la institución *educación* es reconocida como un importante componente del ascenso social. Antes o después de las entrevistas, algunos entrevistados expresaron:

- *“A veces los estudiantes no tratan con respeto lo que están haciendo, somos personas como cualquier otro y no bichos raros”.*

- *“Muchos han venido... de la prensa, estudiantes... pero no están dispuestos a conocernos (...) Usted como profesional, allá en Bolivia, la reciben con los brazos abiertos”.*

- *“Estoy contento que una profesional se haya interesado por la labor del CRB”.*

Por lo tanto, el carácter dialógico o interactivo que suponen las entrevistas adquiere para el investigador una doble vía de análisis. Por un lado, la experiencia es un dato que necesariamente se debe considerar de manera integral, es decir, no como “dato objetivo”, según la tradición durkhemiana, sino atribuyéndole a la subjetividad, en sus distintas dimensiones, un valor de conocimiento. Pero no solamente el investigador recoge las diversas voces presentes en las narraciones, sino que la misma definición del campo, es decir, sus estrategias de acer-

camiento a los distintos escenarios de investigación, la formulación de sus interrogantes y el contacto con sus informantes, adquiere el carácter dialógico. Su presencia es parte de ese campo de interlocución que se abre entre investigador y narrador. La clásica perspectiva del objetivismo que planteaba una separación entre sujeto-objeto queda así replanteada, porque esta relación interactiva que se establece en toda narración biográfica supone que “los roles de entrevistador y entrevistado comparten una cierta no-reversibilidad pragmática, es decir, el derecho -y el afán- casi unilateral de preguntar, que da lugar al despliegue (o repliegue) de la respuesta esperada (...) el producto obtenido lo será de autoría conjunta, indisociable de la escena de interacción, de la subjetividad puesta en juego (...) de la confrontación discursiva de los respectivos esquemas valorativos” (Arfuch, 2002).

En este sentido, no se puede considerar una historia como la síntesis de la complejidad que presenta lo social, más bien se debe revisar críticamente cómo se establece la relación entre lo particular y lo universal, que está aludida en el empleo de este tipo de técnicas.

Como se señaló anteriormente, para la presentación de este artículo se ha seleccionado una de las entrevistas realizadas a uno de los miembros fundadores del Centro de Residentes Bolivianos en Córdoba y, particularmente, se han tomado en cuenta aquellos aspectos que contribuyen a marcar una dinámica identificatoria. De este modo, en los fragmentos que se reproducen se puede advertir cómo surgen las distintas voces que asumen el uso del *nosotros* y quiénes son designados como *otros* en ese diálogo. Asimismo, estas narraciones permiten indagar, a través de las prácticas asociacionistas del colectivo boliviano en Córdoba, cómo se construyen posicionamientos en relación a la clase, etnia o nación y cómo estas configuraciones pueden producir ambivalencia o contradicciones entre las distintas posiciones representadas. En estos sutiles as-

pectos del devenir de la organización se encuentran las claves para el análisis de lo político en términos de relaciones interculturales.

Fragmentos del origen

Una historia actualiza la densidad del tejido social. El testimonio no es la cultura, pero en cada uno de ellos se encuentran “aquellas palabras ajenas” que, según la perspectiva bajtiniana, componen la polifonía del diálogo especificado históricamente. Por un lado, se pone en relación el pasado con el presente; se inaugura un tiempo en el cual “las voces del coro familiar” (De Certeau, 1995) ayudan a instaurar ese punto desde el cual situar la historia. Y de este modo, las narraciones del surgimiento del proyecto del Centro de Residentes Bolivianos se *intersecta* con las huellas que la migración ha dejado.

En algunos tramos de la entrevista, la utilización de la primera persona o de la tercera, a modo de reconocimiento de la emergencia de un *personaje*, es una de las señales reiteradas. El juego entre ese “yo” del presente del relato en tensión o en rememoración de las acciones del *personaje* es uno de los aspectos de los tonos que adquieren las entrevistas: por momentos intimistas, por otro de distancia con un pasado lleno de nostalgias o de presente que se busca juzgar, justificar, reconocer, revertir...

Nelly G. llegó de Tupiza a Córdoba, alrededor del año 50. Fue pupila en un colegio religioso, logró completar sus estudios secundarios e inició los universitarios, aunque sin finalizarlos. Tenía familiares en la ciudad y uno de ellos, su tío, inició algunas de las actividades culturales que caracterizarían, desde entonces, al Centro de Residentes Bolivianos.

- ¿De qué parte de Bolivia vino y por qué?
- Yo soy boliviana de Tupiza, un pueblito cerca de la frontera con Argentina. Vine a estudiar acá cuando tenía 12 años, *mamá* me mandó a estudiar

acá porque según ella (enfatisa) *quería lo mejor para mí* y todas esas cosas *que siempre pensaban las personas de antes* (la entrevistada posee más de 60 años) *que el estudio era mejor en lugares más populosos (...)* en fin, en el exterior, saliendo de Bolivia, y por esa razón me trajeron a estudiar acá en el año 1952 (...) estuve en el colegio de las Adoratrices, *interna*, y también en el Huerto, y a partir de ese tiempo me quedé... hace 50 años.

En este fragmento podemos reconocer que el inicio de la inmigración tuvo que ver con expectativas centradas en el hogar y en relación con el ascenso social que podía garantizar el estudio. La posibilidad de obtener mejoras educativas estaba en el exterior de Bolivia, como parte de una cosmovisión sostenida por ciertos grupos sociales. En este caso, la presencia de la voz de la madre aparece en el relato (en la grabación de la entrevista) bajo una entonación diferente, a partir de que la entrevistada la recupera a través de situarla como *voz de autoridad*. Pero no sólo indica la presencia de un vínculo afectivo sino la fuerza que adquiere el mandato familiar, la conformación de ciertas tradiciones familiares con respecto al ascenso social. Podríamos sintetizar precisando que en estos relatos emergen ciertas prácticas de familia que en este caso permiten conocer:

a) La figura de la madre y de generaciones previas: "Mamá me mando", "las personas de antes", como anclajes de los procesos de identificación primaria; desde ese lugar de *otro significativo* el *coro familiar* anticipa ciertas certezas sobre modos de ser y proceder.

b) Una representación privilegiada de la *institución educativa*² en la que se ligan fundamentalmente dos aspectos: el ascenso social y el cosmopolitismo.

En este sentido, cabe advertir que en la totalidad de los entrevistados se reiteran estas aspiraciones de mejoras educativas o laborales (específica-

mente ligadas a la posibilidad de reconocimiento profesional). A partir de estas expectativas inician sus trayectos migratorios. Y parte de este material se cruza con el ideario del proyecto del Centro de Residentes Bolivianos que se instituye como *la madre de las instituciones de la comunidad*.

Las ilusiones y los proyectos de esos *personajes* que emigraron alguna vez son reconstruidos ahora en los relatos por la presencia de la tercera persona. *Ellos* son también *los otros*, que se decepcionan y vuelven a arremeter contra las adversidades y el lugar desde el cual apuntalar los proyectos colectivos. En este caso particular, la "señora Nelly G." es el personaje con el cual se identifica esta organización en su génesis. En su testimonio se encuentra la riqueza de ese trabajo de creación de mundos contradictorios que se enlazan en *una* historia: la del Centro de Residentes Bolivianos. Los recuerdos en torno al proceso organizativo son relatos de alta cohesión entre los distintos miembros y ex miembros del Centro, por lo que casi se podría afirmar que sus voces son una sola: *cómo nos habla la organización desde su historia*.

Nelly G. es el personaje que condensa en sí mismo las ambivalencias del proyecto cultural y político del Centro a lo largo de su formalización. Su figura instituyó un estilo de gestión y una representación de la identidad boliviana en Córdoba, a partir de la cual se han generado variados conflictos entre la comunidad boliviana y la organización. Es por eso que a partir de su relato se recuperan los siguientes materiales significativos: las experiencias de subestimación, los padecimientos individuales, la discriminación racial o étnica, y se los reconoce como motivos para iniciar un proceso de asociación.

- ¿Podría relatar algunos momentos o anécdotas de su experiencia en los colegios?

- Yo llegué a la Argentina en el 52 interna a un colegio, donde *todas mis compañeras eran gringas, donde todas eran gente de otras razas, otras cos-*

2 Desde la perspectiva de los análisis institucionalistas, la institución universal "escuela" es "el resultado de la especialización de una parte de la transmisión cultural que requiere una sociedad compleja. Cada escuela específica es el ámbito donde se concretiza, a nivel singular, una norma o modelo de tipo universal: el vigente en nuestra cultura" (Fernández, 1998).

tumbres, donde solamente nos comunicábamos a nivel religión porque todos éramos católicos (...) Yo sufrí las de Caín, sufrí discriminación... yo estuve en los tiempos de Perón cuando era *el tiempo de los cabecitas negras*, que fue muy triste, sufrí mucho... pero bueno, todo eso me fue llenando de fuerza para poder defenderme, porque con mis 12 años yo me daba cuenta de *la desigualdad que existía en el ser humano* y traté de defenderme.

La segregación, o discriminación, aparece como la escena en la cual la violencia se actualiza como una forma de relación. En esta cadena encontramos distintas maneras de identificar al *otro*: "gringas", "gente de otras razas, otras costumbres", "el tiempo de los cabecitas negras". Pero en el avance de su relato, y en referencia a la experiencia de su paso por la universidad, emerge otro elemento identificatorio:

- ¿Cómo fue su experiencia durante los años de la universidad?

- En el primer año de *la universidad* conozco a muchas personas... hay formaciones de agrupaciones políticas, *donde ya la discriminación no es tanta*, pero igual sigue existiendo (...) Yo me encuentro con gente boliviana, que llega de Bolivia a estudiar y muy pocos a trabajar... o sea *la gran invasión de gente boliviana* no fueron estudiantes... sería en el 55 hasta el 70, en su mayoría era *gente estudiante*... sería un 70%... era gente estudiante, porque el dólar nos convenía y luego veo que la discriminación es más grande.

Es significativo que en este tramo la entrevista ingrese al campo semántico referido a la discriminación la expresión "invasión boliviana". Centralmente, está aludiendo a los bolivianos que vienen a buscar trabajo y que provienen de sectores agrarios, de bajo nivel educativo. Ésta ha sido una de las líneas de indagación sobre los conflictos que el Centro de Residentes Bolivianos tuvo que enfrentar en décadas sucesivas.

"Yo había venido antes que ellos, que *mis paisanos estudiantes* y formamos una agrupación que se llamaba Centro Universitario Boliviano y nos unimos a otras agrupaciones latinoamericanas que ya estaban... Colombia, Perú, Venezuela y la llamamos ALA, Asociación Latinoamericana... *era muy bonito todo* y por *eso nos llevó a formar esto... el patriotismo y la discriminación... nosotros reclamábamos justicia, igualdad de condiciones...* decíamos y decimos -yo actualmente sigo repitiendo lo mismo- que *América es morena*, que *América es nuestra*... no estamos en nuestra patria porque nuestra patria es Bolivia, pero *estamos en nuestra tierra, en nuestro continente...* porque América es morena, *los de afuera, los inmigrantes propiamente dichos, los europeos, especialmente...* entraron en tierras extrañas a tierras que no son de ellos, a América... después de la Segunda Guerra Mundial... es de público conocimiento, ¿no es cierto? *Esa gente debía respetar nuestra cultura*, aprender de nosotros... no imponernos sus cosas, sus culturas, ni mucho menos subestimarnos porque *ellos están en nuestra casa* (...) Con esas ideas se formó esta Asociación Latinoamericana, luego los integrantes se fueron recibiendo, haciendo profesionales... en su mayoría regresaron a sus países... pero la que te habla ¡no!... ella se quedó, me quedé... entonces con esa misma idea formamos el Centro".

A partir de aquí se puede señalar una serie de aspectos que luego se traduce en prácticas y objetivos del Centro de Residentes Bolivianos. Existe un momento de idealización, en relación con la acción que podían encarar los estudiantes universitarios para formalizar reclamos por justicia e igualdad de condiciones; también con respecto a la reunión de distintos colectivos latinoamericanos. Inmediatamente, surgen como dimensiones de esos reclamos el patriotismo y la discriminación. La entrevistada entiende que el patriotismo no es sólo la lealtad a la nación de origen sino que se extiende a todo el

continente y, específicamente, a *América morena*. Hace alusión al pasado precolombino y borra los estados particulares, en especial, a ese proyecto de los estados ligado a la construcción de la Nación y que se asentó en el proyecto de la inmigración ultramarina (en alusión a la situación de Argentina).

Otro elemento significativo aparece en torno a la relación "América", "nuestro continente", "nuestra casa" que habilita la justificación de negarse a ser identificada como inmigrante. Se reconoce perteneciente a una nación diferente, pero como parte de un *terruño-hogar* común a cualquier latinoamericano. Así, queda demostrada otra arista del proceso de etnicización que interpe-la la posición de los argentinos como sociedad receptora. Asimismo, surge de estos relatos la representación simbólica del argentino. En particular, la identificación de la mujer como elemento importante para la transmisión, mantenimiento o recreación cultural. En este sentido, si la mujer de un boliviano es una argentina las costumbres relacionadas con la "nación boliviana" corren peligro de ser desplazadas, lo que permitiría establecer, en consecuencia, que la integración es presentada como una amenaza.

"Soy una de las fundadoras del Centro de Residentes Bolivianos porque los estudiantes regresan a Bolivia y los que se quedan acá son pocos y se casan, con gente argentina, entonces, son argentino-boliviano, que desgraciadamente... digo yo... les hacen cambiar su cultura, su forma de vida, sus costumbres... porque se casan con argentinas y cuando el cónyuge es femenino la mujer lleva al hombre a sus costumbres... el boliviano aprende a tomar mate y un montón de cosas... fuimos perdiendo nuestras raíces... fue una época peligrosa... la llamaba yo..."

- ¿A qué época se está refiriendo?

- Esto viene a ser... por el 70, es entonces que se forma el CRB, para salvar todo esto.

Estos materiales significativos están presentes en el ideario y en las prácticas del Centro de Residentes Bolivianos. Hasta el momento, se puede analizar cómo reconstruye una matriz identificatoria marcada por ciertas posiciones: paisanos estudiantes universitarios/ patriotas/ morenos (que no son los negros con pasado de esclavitud y africanos, sino los pueblos precolombinos) frente a bolivianos/emigrados por la reforma agraria/ gringos/ europeos/ inmigrantes europeos/ argentinos-mujeres argentinas. Esta matriz va definiendo los contornos de los antagonismos que marcan el accionar de la organización y la relación entre ella y la comunidad boliviana en la ciudad de Córdoba.

Además, estas definiciones están relacionadas con la capacidad de convocatoria del Centro. En este sentido, la definición del proyecto de la organización no es la expresión de una unidad, más bien contiene materiales simbólicos históricamente situados que definen los términos en los cuales se construyen los antagonismos grupales. En general, el proyecto del CRB comienza a partir de las acciones de miembros de una familia de inmigrantes, que sostienen su permanencia en la estructura organizativa, ya sea cumpliendo funciones de apoyo o participando de la gestión directa en las comisiones sucesivas. Estuvieron involucrados tanto en los momentos que describen como positivos como interviniendo directamente en los momentos de crisis de la organización. Sus acciones se plantean con un nivel de heroísmo y hazaña que se convierten en valores estructurantes del proyecto de la organización: garantiza el sentimiento de pertenencia y el compromiso de llevar adelante la tarea.

En este marco se va definiendo la "identidad boliviana": existen componentes de clase, étnicos, de género y nacionalidad que se entremezclan y dan lugar a la reconfiguración de nuevos escenarios de exclusión en los cuales participan *otros* inmigrados bolivianos. Es decir, el proyecto se va construyendo de materiales significativos que también son

paradójicos y que se ponen en relación con una situación y un momento histórico particular. En lo explícito, buscan visibilizarse, sostener una presencia dentro de un contexto que los borra en operaciones de segregación racial o étnica, pero la estrategia es presentar lo cultural como forma de reclamo político. El lema que los identifica representaría este aspecto: "Identidad en la Integración" y a partir de lo visto podríamos considerar que la necesidad de "salvar" la identidad boliviana se liga con:

- Un relato de la tradición identificada a través de formas de vida y de costumbres.
- La identidad boliviana amenazada por el sincretismo "argentina-boliviano" que se produce a partir de prácticas exogámicas (casamiento)
- Una amenaza difusa proveniente de condiciones históricas: los años 70 en Argentina.

El proyecto rastreado desde estos relatos de fundación es una creación que apunta a interpelar distintos escenarios y actores. Por un lado, se sitúan las experiencias de privaciones y agravios, manifestados como "discriminación", pero que en este tramo del testimonio transcrito se ligan a la experiencia de lo cotidiano en determinados niveles institucionales. Se afirma, sin pretensión de generalizaciones, que se pone de manifiesto una endeble situación del inmigrante. El modo de reversión de la misma se logra, en parte, a través de la organización ya que no emergen aún las relaciones encontradas con el Estado en términos de políticas migratorias. Y es importante señalarlo pues las demandas que entabla el Centro de Residentes Bolivianos en Córdoba no se inscribirían como un reclamo por el ejercicio pleno de la ciudadanía sino, más bien, por el reconocimiento como grupo cultural.

Estas dinámicas históricas que se han desarrollado y las dinámicas organizacionales de los colectivos inmigrados presentan un complejo entramado socio-cultural. Este aspecto permite reconocer las tensiones que ofrece el abordaje del ámbito de las relaciones interculturales, sus límites y posibilidades

en el plano de lo político. Por lo tanto, se requiere de categorías teóricas y técnicas de investigación que habiliten la interpretación de estas nuevas construcciones, porque ellas dan cuenta de un *ethos* actual jaqueado por la impronta de mundos de vida diversos y con desigual capacidad de interpelación.

BIBLIOGRAFÍA

- ARFUCH, L. *Identidades, sujetos y subjetividades*, Prometeo, Buenos Aires, 2002.
- _____ *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2002.
- BAJTÍN, M. *Estética de la Creación Verbal*, Siglo XXI, México, 1999.
- DE CERTEAU, M. *La toma de la palabra y otros escritos políticos*, Editorial Universidad Iberoamericana, México, 1995.
- _____ *La Cultura en Plural*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1999.
- DOMENECH, E.; MISETICH, L.; BEGALA, S. y ORTIZ, C. "Identidades Étnicas y Nacionales en Argentina: tensiones y usos en torno a la cuestión multi/intercultural", en Castro, M. (comp.), Editorial LUOM, Universidad de Santiago de Chile, 2003.
- FERNÁNDEZ, L. *Instituciones Educativas*, Paidós, Buenos Aires, 1998.